

que es de exclamar como Arquímedes: *Eureka!*

"Hoja Obrera" confiesa ingenuamente que está satisfecha de la vida y más que todo *de saber echar leña á la hoguera*. La corta vida que tiene ha sido empleada únicamente en las faenas del trabajo, y luchará por el reinado del bienestar social con la sinceridad más profunda y jamás servirá de religiosa hipócrita para con el suave perfume del incensario ganar voluntades, ni de los unos ni de los otros. Esto se desprende de la corta existencia que tiene y, sépase de una vez para siempre, que critica y criticará cuantos abusos su corta inteligencia mire, sin tomar en cuenta jamás el qué se dirá.

Uno de los grandes socialistas que nació en un pesebre—según la leyenda bíblica—fué Jesucristo. ¿Qué de extraño tiene que "Hoja Obrera" naciera en unas virtudes de cedro de un taller de carpintería? El primero fué tratado de demagogo por los escribas y fariseos, y en el altar del paganismo como el del trono, dieron muerte á quien después de doscientos y más años de completo olvido, cual roedores, profanaron aquellos restos sagrados y se tomaron hasta el nombre junto con las doctrinas del demagogo judío para vivir en completo contubernio á costillas del *pueblo redimido*. No nos extrañaría que los escribas del siglo XX desearan hacer lo que hicieron aquellos en el siglo IV y aun creemos que con el paso vertiginoso de las nuevas evoluciones sociales nuestros críticos cambiaran los papeles y siguieran viviendo á sus anchas y amoldándose á cualquiera situación que se vaya presentando y que trabajen en las nuevas ideas otras y cuando éstas estén implantadas vivirán de ellas. Esta es la mejor filosofía para algunos, pero la defensora de la clase obrera y trabajadora jamás llegará á ocupar *ese alto puesto* porque con las gotas de sudor que ruedan por tantas frentes honradas cual finísimos diamantes le dan vida, fuerzas y más que todo independencia.

## DE CARTAGO

Reunidos los infrascriptos con el objeto de instalar la Sociedad de Trabajadores de Cartago y en el sistema federal y cooperativo con la base de dicha sociedad radicada en la capital.

Dolores Ramírez G., Alejandro Sánchez, Pascual González, Juan Rodríguez M., Maurilio Solano M., Buenaventura Leandro, Apolonio Brenes, Francisco Segura, Leonidas Moya,

Lito Valerín, Domingo Damián, Abel Cubero, Rafael Miranda Coronel, Patrocinio Gutiérrez, Paulino Brenes, Nicolás Gómez, Alfredo Meza, Jesús Valerín R., Rafael Angel Alvarado, Blas Alpízar, Santana Sojo, Antonio Rivera.

A continuación se procedió al nombramiento de Directiva provisional, saliendo electo por mayoría para Presidente don Apolonio Brenes; para Secretario don Paulino Brenes y Prosecretario don Rafael Angel Alvarado.—Primer Vocal, Lito Valerín; segundo, Antonio Rivera.—Vocales suplentes: primero, Maurilio Solano M.; segundo, Alejandro Sánchez; tercero, Juan Rodríguez M.

Se dió por instalada la Sociedad de Trabajadores con la Directiva antes dicha y firmamos como socios los siguientes:

Antonio Rivera, Maurilio Solano M., Dolores Ramírez, Juan Rodríguez M., Alejandro Sánchez, Abel Cubero, Rafael Miranda C., Patrocinio Gutiérrez C., Paulino Brenes, Lito Valerín, Pascual González, Agustín Sánchez, Jesús Valerín R., Rafael Angel Alvarado, Antonio Pacheco V.

Cartago, dicbre. de 1909.

o o

Muy bien. Los obreros de Cartago como los obreros de Santo Domingo de Heredia responden airosos y gallardos al llamamiento de fraternidad que los obreros de la capital hacen á todos sus compañeros de la República.

Muy bien. Venid á nosotros, compañeros del trabajo; uníos y ahorrad: en esas dos grandes ideas encontraréis vuestra salvación; con ellas afianzaréis el porvenir de vuestros hijos.

Es así como los obreros de Costa Rica dejaremos de ser lo que hasta hoy, un instrumento.

HOJA OBRERA

## Hay jueces en Berlín

La Sala 2ª de Apelaciones ha ordenado recibir unas pruebas provocadas por el señor Modesto Roiz en causa que se le sigue en compañía de Carlos Escalante.

Por tal motivo fué suspendida la vista del proceso el día señalado.

No hay duda que los señores Magistrados, consecuentes con el voto fiel de sus conciencias, han hecho justicia á Roiz permitiéndole el sagrado derecho de defensa y cuyo derecho se le había obstaculizado en 1ª instancia.

Bien por los jueces rectos!

## PREAMBULO

Reflexioné al llamamiento que me hicieron mis compañeros de lucha para que colaborara en esta popular hoja que benévola abre sus brazos para recibir los destellos de la sinceridad. Fui cobarde al vacilar: sólo los parásitos no han nacido para la lucha, los que vegetan en el mundo sin preocuparle la suerte de los suyos, los que no tienen valor para decir la verdad.

El sacrificio se impone cuando hay un deber que cumplir; y son apariciones despreciables y risibles las torturas de la inquisición y la fortaleza de un Monjuich para las almas templadas y los corazones sinceros. Abrámonos campo entre las huestes del poderío y sepamos de una vez por todas sentar un precedente que nos enaltezca como obreros capaces de levantar muy en alto nuestra bandera con el vigoroso empuje de nuestras sanas intenciones, conforme lo reclaman los avances de la civilización.

Nada importa que la censura maliciosa hija del despecho ó la envidia nos arroje sus dardos emponzoñados; la esperaremos tranquilos como la buena fé que nos asiste para que se revuelque en el fango mismo de su desprestigio.

Si se duda de la autenticidad de nuestros actos y escritos es justificable. Por mucho tiempo los obreros con su silencio y aislamiento han demostrado incapacidad, el miedo que les inspira tan sólo la presencia y el castañetear de dientes de un esqueleto con chistera. Nos creen capaces de estar doblegados ante el banco ó la máquina que nos consume pero de pisar las arenas del periodismo, jamás, ni competentes para desarrollar la voz de protesta porque faltan palabras y tememos las consecuencias de sus sentencias implacables. ¿Lo creéis en la actualidad? ¿No véis que los de abajo ven muy claro para arriba y al través de sus congojas observan inquietos vuestros desmanes? ¿No comprenderán que su misma infructuosa labor manifiesta la degeneración de sus cerebros y la mentira de sus carnes ocultas entre el lujo y la exageración de sus atavíos? ¿No veis al pueblo analizando vuestra condición política y religiosa? ¿No lo veis indiferente siguiendo los dictados de su conciencia y rechazando las amenazas de los monopolizadores de infiernos y condenas?

No lo creais; los obreros se aprestan para combatir al enemigo en la patria universal y, al impulso de ese movimiento, lanzar las explosiones de su pensamiento en el siglo bendito de las clasificaciones.